

## Más allá de la distribución. Estudio empírico de la valoración y las diferencias de género en el uso del tiempo

Mauro Basaure<sup>i</sup>, Martina Yopo Díaz<sup>ii</sup>, Camilo Vera<sup>iii</sup>, Pedro Güell<sup>iv</sup>,  
Maya Zilveti<sup>v</sup>, Evelyn Larenas<sup>vi</sup>, Andrés Díaz<sup>vii</sup>

### RESUMEN

La *Encuesta vivir en Santiago* (EVES) contiene preguntas sobre las valoraciones del uso del tiempo, entendidas como la evaluación y deseabilidad de su distribución. Los resultados muestran que dichas valoraciones no coinciden siempre con las distribuciones objetivas, y que hay un contraste entre cómo se evalúan los usos del tiempo y cómo se desea que ellos sean. Esto ocurre para determinadas actividades y con marcadas diferencias de género. Las mujeres, por ejemplo, no desean dedicarle menos tiempo al cuidado de los hijos, aunque digan dedicarles demasiado. Estas discrepancias muestran la necesidad de considerar las normas que guían la valoración del uso del tiempo y no solo cómo este se distribuye desigualmente. Dichas normas no solo refuerzan las desigualdades de género, sino que también las desafían.

**PALABRAS CLAVE:** Uso del tiempo, valoración, género, desigualdad, Chile.

### Beyond Distribution. An Empirical Study of Valuation and Gender Differences in Time Use.

### ABSTRACT

The Santiago Life Survey (EVES in Spanish) contains questions on the valuations of time use, understood as the evaluation and desirability of its distribution. The results show that these evaluations do not always coincide with objective distributions, and that there is a contrast between how various uses of time are evaluated and how

---

Este trabajo ha sido desarrollado en el marco de los proyectos ANID/Fondecyt Regular 1191490 "Desigualdad temporal, reproducción y exclusión social", que forma parte de sus resultados, y ANID/FONDAP 15130009.

<sup>i</sup> Universidad Andrés Bello, Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES).

✉ mauro.basaure@gmail.com.

<sup>ii</sup> Escuela de Sociología, Universidad Diego Portales.

✉ martina.yopo@udp.cl.

<sup>iii</sup> Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Universidad de Santiago.

✉ camsev@gmail.com.

<sup>iv</sup> Departamento de Administración, Universidad Austral de Chile.

✉ pedro.guell@uach.cl.

<sup>v</sup> Universidad Finis Terrae.

✉ mzilveti@gmail.com.

<sup>vi</sup> Universidad de Chile.

✉ evelarenasfuentes@gmail.com.

<sup>vii</sup> Universidad Andrés Bello.

✉ andres.diazromo@gmail.com.

Recibido diciembre 2021 / Aceptado mayo 2022.

Disponible en: [www.economiaypolitica.cl](http://www.economiaypolitica.cl)

people want them to be. This occurs for certain activities and with marked gender differences. Women, for example, do not want to dedicate less time to childcare, even though they say they dedicate too much to it. These discrepancies show the need to consider the norms that guide the valuation of time use and not only how it is unequally distributed. Such norms not only reinforce gender inequalities, but also challenge them.

KEYWORDS: Use of time, valuation, gender, inequalities, Chile.

## 1. Introducción

El uso del tiempo es una de las dimensiones de la vida social que más se ha transformado a partir de la modernidad (Luhmann 2009, Melucci 1998). Procesos como la industrialización capitalista, la globalización, la transformación de los estilos de vida y la diferenciación social han reestructurado las formas sociales de organización del tiempo acorde a principios como la aceleración, la eficiencia y la flexibilidad (Adam 1995, Beriain 2009, Hassan 2009, Leccardi 2015, Nowotny 1996, Rosa 2013). Estas transformaciones, a su vez, han tenido un impacto significativo en la construcción y estabilidad de los roles e identidades sociales y, con ello, en las formas en que los individuos usan el tiempo (Leccardi 2015, Melucci 1998, Ramos 2013, Rosa 2011). Hoy, más que nunca, la falta de tiempo, la intensidad de los ritmos de las actividades diarias, la escasez de tiempo libre y el estrés, el agobio y el malestar que derivan de ellas, se han vuelto experiencias comunes en la vida cotidiana de los individuos (Folbre y Bittman 2004, Goodin *et al.* 2008, Rosa 2013, Wajcman 2015). Como está muy bien documentado, en el caso de las mujeres, en interacción con lo anterior, se añaden además las tensiones de la “doble” o “triple” jornada de trabajo, la anulación de la diferencia entre los tiempos productivos y reproductivos, y la simultaneidad del tiempo libre con las actividades de trabajo doméstico y de cuidado (Bittman y Wajcman 2000, Hochschild 1997, Hochschild y Machung 2003, Mattingly y Bianchi 2003, McPhail 2006, Prieto *et al.* 2008). Estas transformaciones y las experiencias que surgen de ellas son relevantes para las ciencias sociales, pues la distribución social y la frecuencia en el uso de los distintos tiempos es una dimensión central de la calidad de vida

(Andorka 1987), el bienestar subjetivo (Güell *et al.* 2015) y la justicia social (Basaure *et al.* 2018, Wajcman 2015).

En las últimas décadas, estudios empíricos del uso del tiempo realizados en el “norte global” (Apps y Rees 2005, Bittman y Wajcman 2000, Ladner 2009, Offer y Schneider 2011) y América Latina (Araya 2003, Arriagada 2005, Aspiazu y Seltzer 2011, CEPAL 2016) han hecho una contribución sustantiva en la comprensión de las formas de distribución del tiempo en la vida cotidiana y las desigualdades asociadas a ellas (en primer lugar, las de género, pero también las de clase y territoriales).

Sin embargo, la mayoría de estos estudios se basa en una descripción cuantitativa de la distribución y de las frecuencias en el uso del tiempo. Investigaciones que indagan en la dimensión subjetiva y en las formas en que los individuos valoran el uso del tiempo en su vida cotidiana han recibido, en cambio, menos interés. Estudios recientes en este campo sugieren que, para comprender las diferentes formas de uso del tiempo, es necesario trascender la descripción sobre su dimensión cuantitativa y explorar los valores que los individuos adscriben a la realización de distintas actividades y al tiempo que dedican a ellas (Fernández y Sevilla 2007, Goodin *et al.* 2008, Wajcman 2015). Los esfuerzos orientados en esta dirección privilegian las metodologías cualitativas, generándose una especie de división del trabajo entre la descripción objetiva desarrollada mediante encuestas cuantitativas, por una parte, y el abordaje de la dimensión subjetiva y valorativa realizado mediante estudios de orden cualitativo, por la otra.

En este escenario, el presente artículo realiza una doble contribución: aborda la dimensión valorativa del uso de los tiempos cotidianos recurriendo, para ello, a datos cuantitativos emanados de una encuesta que posibilita dicho abordaje.

## 2. Los usos sociales del tiempo

Todas las sociedades definen reglas en torno a las formas adecuadas y deseables de distribución y uso del tiempo (Nowotny 1992) y sancionan las prácticas que las subvierten (Harvey 1994). En las sociedades occidentales contemporáneas, las normas de uso del tiempo se

definen a partir de principios como la puntualidad, rapidez, eficiencia, productividad y flexibilidad, y tienden a reproducir las asimetrías definidas a partir del estatus social y económico (Hassan 2009, Jacobs y Gerson 2004, Rosa 2013, Wajcman 2015). Con base en esas normas, el tiempo opera como una herramienta simbólica de control social y de coordinación de las interacciones sociales (Adam 1995, 2003, Durkheim 1982, Elias 1989, Sorokin y Merton 1937, Zerubavel 1985). Los usos del tiempo no solo responden a cuestiones de orden puramente técnico-instrumental, sino que también a normas, de modo que estas y el uso del tiempo se encuentran íntimamente relacionados. En el uso del tiempo en traslados, por ejemplo, hay una valoración negativa asociada a “perder tiempo” en el tráfico, y una valoración positiva cuando se realizan prácticas y adecuaciones para ahorrarlo (Lin 2012).

Estas normas sociales también sirven como principio para la valoración del uso del tiempo en la vida cotidiana. De acuerdo con ellas, los individuos ponderan el valor de su tiempo y deciden cómo distribuirlo (Waring 1999). Dichas normas no solo condicionan el valor que las personas asignan al tiempo dedicado a sus actividades, sino también el valor que asignan a los roles asociados a aquellas. Los individuos entienden y significan sus roles a partir de las jerarquías de valor adscritas a las distintas actividades de carácter productivo y reproductivo en la sociedad (Leccardi y Rampazi 1993, Ramos 2013, Rosa 2013). A su vez, estas jerarquías de valor sirven como justificación para la cantidad de tiempo que se destina o no a determinadas actividades en la vida cotidiana. Así, por ejemplo, percibirse como “algo”, “muy” o “poco” ocupado es un estado subjetivo que emerge como resultado de la valoración que un individuo realiza sobre su patrón de actividades en el contexto de normas predominantes en la sociedad (Wajcman 2015). Cabe agregar que dichas normas también operan para guiar los juicios sobre el uso que otros le dan a sus tiempos.

### 3. Desigualdades de género en el uso del tiempo

La organización social del uso del tiempo es expresión de la división sexual del trabajo y constituye un elemento central de las desigualdades de género (CEPAL 2016). Diversos estudios han demostrado

que la progresiva participación de las mujeres en la esfera pública no ha producido una redistribución significativa del tiempo dedicado al trabajo reproductivo en las familias (Rogerero 2010, Scott *et al.* 2010). Por el contrario, persisten fuertes asimetrías en la cantidad de tiempo que hombres y mujeres dedican a actividades de trabajo no remunerado (Aguirre *et al.* 2005, Bittman y Wajcman 2000, Everingham 2002, Jacobs y Gerson 2004, Jurczyk 1998, Mattingly y Blanche 2003). Como consecuencia de lo anterior, la experiencia de tiempo en la vida cotidiana de muchas mujeres se caracteriza por la “doble” o “triple” jornada que emerge de la convergencia del trabajo remunerado y no remunerado (Hochschild y Machung 2003), así como también por el desdibujamiento de los tiempos dedicados al trabajo reproductivo (Hochschild 1997).

El valor diferencial asignado al trabajo productivo y reproductivo incide en la forma en que hombres y mujeres usan el tiempo en la vida cotidiana. No solo existe una desigualdad de género, sino un desigual reconocimiento como valoración de los ámbitos de actividad, con la consecuencia de que las mujeres ocupan mayoritariamente su tiempo en los ámbitos menos reconocidos (Basaure 2017).

La investigación feminista sobre el uso del tiempo ha demostrado que existen jerarquías de valor asociadas a la división social del trabajo en la sociedad. De acuerdo con estas jerarquías, el trabajo reproductivo es devaluado a partir del supuesto de que no contribuye a la producción y acumulación de capital económico (Federici 2004, 2012, Rogerero 2010, Waring 1999). Por esto, las normas de género que identifican a los hombres con el trabajo productivo y a las mujeres con el trabajo reproductivo tienen consecuencias en el uso y valoración del tiempo en la vida cotidiana (Folbre y Bittman 2004). Nuestro estudio sustenta empíricamente esta afirmación en la medida que pone en evidencia, mediante datos cuantitativos, dichas diferencias valorativas.

Las normas de género definen expectativas diferenciadas sobre las formas adecuadas y deseables de uso del tiempo, las que a su vez inciden en la valoración que hombres y mujeres tienen del tiempo que dedican a distintas actividades de trabajo remunerado y no remunerado. Esta perspectiva contribuye a explicar, por ejemplo, por qué todavía existen sanciones simbólicas a la participación de las mujeres en el

mercado laboral y al involucramiento de los hombres en el cuidado de los hijos. Estudios pioneros en este campo demostraron, mediante datos provenientes de diarios de tiempo de parejas casadas, que había un componente normativo en la distribución de los tiempos de trabajo doméstico en función del género (Berk y Berk 1978, 1979, Berk 1985). Estudios empíricos más recientes confirman la relación entre normas de género y uso del tiempo e indican que estas normas afectarían no solo la cantidad de tiempo que hombres y mujeres asignan a actividades domésticas y de cuidado (Fernández y Sevilla 2007, Hwang *et al.* 2019), sino también la valoración que realizan del tiempo dedicado a dichas actividades (Epstein *et al.* 1999, Folbre y Bittman 2004, Legarreta 2010, Ramos 2005, Wajcman 2015).

#### 4. Los estudios del uso del tiempo en Chile

En el país, los estudios sobre el uso del tiempo son recientes y se han orientado principalmente al análisis de la distribución cuantitativa del tiempo en la vida cotidiana y el modo en que esta reproduce desigualdades socioeconómicas y de género (Güell y Yopo Díaz 2016, 2017). Ejemplos de estos estudios son la *Encuesta de consumo cultural y uso del tiempo libre* en sus versiones de 2004 y 2005, la *Encuesta exploratoria de uso del tiempo en el Gran Santiago* de 2008, la *Encuesta origen y destino de viajes* de 2012 y la *Encuesta nacional sobre uso del tiempo* (ENUT) de 2015. Estos estudios privilegian la cuantificación en la distribución y frecuencia en el uso del tiempo. En la última encuesta mencionada se incluyó, sin embargo, un apartado sobre una dimensión evaluativa referida a la satisfacción con las cantidades de tiempo dedicadas a actividades de trabajo remunerado, no remunerado y tiempo libre. Este tipo de estudios abre un espacio interesante de reflexión conceptual (Basaure 2021) y de análisis empíricos (Basaure *et al.* 2018) sobre las coincidencias y/o diferencias entre las declaraciones descriptivas y evaluativas de los usos del tiempo, cuestión relevante en este estudio.

Los estudios que han abordado el uso del tiempo desde una perspectiva de género han demostrado las asimetrías en la cantidad y calidad de tiempo que hombres y mujeres destinan a actividades vinculadas con el trabajo doméstico y el cuidado (Arriagada 2005, Humphreys

Ostertag 2014, Montañó y Milosavljevic 2010, PNUD 2010, Todaro 2009, Yopo Díaz 2016). Un estudio del INE (2016) muestra que las mujeres dedican, en promedio, 5,89 horas diarias a actividades de trabajo doméstico y de cuidado, 3 horas más que los hombres (2,74 horas diarias). Dicho estudio muestra, además, que estas desigualdades persisten independientemente del vínculo con el mercado laboral, ya que tanto las mujeres ocupadas como las desocupadas realizan al menos el doble de horas de trabajo no remunerado que los hombres. Si bien investigaciones recientes han evidenciado que en la última década se han producido importantes transformaciones culturales a favor de la igualdad de género en Chile, como, por ejemplo, una disminución sustantiva de la proporción de personas que está de acuerdo con los roles tradicionales de género que confinan a las mujeres al espacio doméstico, estos cambios no se reflejan con la misma intensidad en el nivel de las prácticas (PNUD 2019).

Pese a los avances anteriores, en Chile no existen estudios empíricos sistemáticos que aborden la forma particular en que hombres y mujeres valoran el uso del tiempo en la vida cotidiana. Desarrollar su estudio empírico desde esta perspectiva valorativa es relevante, especialmente en el contexto de las profundas asimetrías de género en la distribución y uso del tiempo en la sociedad chilena, una de las más altas en América Latina y el Caribe (CEPAL 2019), y que se han acentuado por la pandemia de COVID-19 (Basare *et al.* 2021b). Sin dejar de reconocer la relevancia de los estudios descriptivos, este artículo sostiene que, para avanzar en la comprensión de las desigualdades de género en el uso del tiempo, es necesario, además, explorar la valoración que hombres y mujeres realizan del tiempo dedicado a sus actividades. La razón es, como se afirmó más arriba, que dichas distribuciones se ven configuradas y sostenidas no solo por cuestiones estructurales, sino también normativas y evaluativas.

## 5. Metodología

Este artículo busca innovar en el aspecto valorativo de los tiempos dedicados al trabajo remunerado y no remunerado no mediante datos cualitativos, como es usual, sino mediante encuestas, método inédito

en Chile. Para lograrlo, se realizó un análisis exhaustivo de todas las encuestas aplicadas en el país, entre 2000 y 2018, que no tuvieran como objetivo explícito el estudio del tiempo. Se seleccionaron todas las preguntas que tenían relación con la dimensión temporal de la vida social y, luego, se las clasificó según una matriz de análisis basada en dos distinciones claves: tiempo y temporalidad, por una parte, y descripción y valoración, por la otra. El cruce entre estas dos distinciones generó un sistema de cuatro campos para clasificar preguntas: tiempo descriptivo, tiempo valorativo, temporalidad descriptiva, temporalidad valorativa.

Los resultados de esta clasificación mostraron que la gran mayoría de las preguntas describe el uso del tiempo (primer campo) ya sea según su distribución (qué se hace, cuándo) o frecuencia (cuántas veces se hace una actividad). Esos resultados condujeron a un artículo distinto al aquí presentado, que se enfoca en el campo de las preguntas de tiempo valorativo (Basaure *et al.* 2021a). En efecto, fue en este campo que encontramos una encuesta particularmente relevante para nuestros objetivos e intuiciones conceptuales: la *Encuesta vivir en Santiago* (EVES). Ella es la única que indaga de manera simultánea sobre dos dimensiones de la valoración subjetiva del tiempo: la evaluación y la deseabilidad. Junto a ello, la EVES permite estudiar el tiempo dedicado a trabajos remunerados y no remunerados y analizar empíricamente la valoración que hombres y mujeres otorgan al uso del tiempo en la vida cotidiana. Dados los objetivos teóricos de este artículo y considerando que la riqueza analítica que proporciona la EVES es inmejorable e inédita, y que las investigaciones sobre tiempo en Chile tienen como referencia única y necesaria la ENUT (realizada por el INE en 2015), el que la EVES sea de 2014 no representa una anomalía. Se suma a lo anterior el hecho de que fenómenos como los tratados aquí responden a estructuras sociales y normativas de lenta transformación.

Realizada por la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello en 2014, la EVES cuenta con una muestra representativa de 1.000 personas y fue aplicada a la población de 18 años o más en 34 comunas del Gran Santiago. Para la elección de los encuestados, se llevó a cabo una selección aleatoria de distritos y manzanas muestrales en cada comuna y se asignaron encuestas según cuotas de género y edad en cada manzana. El error muestral de la encuesta es de  $\pm 3,1\%$ , con un nivel de confianza de 95%. La muestra resultante

está compuesta por un 48,5% de hombres y 50,5% de mujeres; 48,8% de personas de grupo socioeconómico (GSE) bajo, 41% de GSE medio y 10,2% de GSE alto; 33,6% de personas de 18 a 30 años, 33,6% de 31 a 55 años y 32,8% de 56 o más años.

Para abordar empíricamente la valoración del uso del tiempo, este artículo se centra en el análisis de dos preguntas específicas de la EVES. En la primera, “¿Cómo considera el monto de tiempo dedicado a...?”, los encuestados evalúan si el tiempo que dedican a una determinada actividad les parece “demasiado”, “adecuado” o “muy poco”. Definimos esta primera variable como “evaluación” del uso del tiempo. En la segunda pregunta, “¿Le gustaría dedicar otro monto de tiempo a...?”, los encuestados declaran si es que desearían dedicarle “menos”, “el mismo” o “más” tiempo a dicha actividad. Definimos esta segunda variable como “deseabilidad” del uso del tiempo. En términos operativos, para efectos de este estudio, entendemos la valoración del uso del tiempo en los límites específicos de la articulación entre “evaluación” y “deseabilidad” de la cantidad de tiempo dedicado a determinadas actividades, aunque, por razones analíticas, también tratamos estas dimensiones por separado.

Con fines analíticos, consideramos las respuestas de los encuestados a estas dos preguntas para actividades relacionadas con trabajo remunerado, traslados, trabajo doméstico, cuidados de hijos o nietos y cuidado de otros parientes. Para estudiar empíricamente la relación entre evaluación y deseabilidad del tiempo que hombres y mujeres dedican a trabajos remunerados y no remunerados realizamos análisis estadísticos utilizando el *software* SPSS versión 25. En primer lugar, realizamos análisis descriptivos univariados, para conocer la evaluación y deseabilidad de uso del tiempo en trabajos remunerados y no remunerados. En segundo lugar, realizamos análisis bivariados, utilizando el coeficiente de correlación de Spearman, para conocer la relación entre evaluación y deseabilidad del tiempo en dichas actividades. Por último, aplicamos pruebas chi cuadrado por género, para entender las diferencias entre hombres y mujeres en aquellas actividades donde hay estadísticamente menor correspondencia entre evaluación y deseabilidad de uso del tiempo. Los principales resultados de estos análisis se presentan a continuación.

## 6. Resultados

Presentamos los resultados según dos relaciones: una que pone en perspectiva los datos de valoración provenientes de la EVES, con descripciones derivadas de estudios previos suficientemente asentados como para servir de referencia objetiva; la otra que refiere al cruce entre las dos dimensiones de la valoración —la evaluación y la deseabilidad—. La exposición de los resultados para la población del Gran Santiago nos conduce a explorar, para ambas relaciones, los datos desagregados por género.

### 6.1. Entre descripción y valoración de los tiempos.

#### *Población del Gran Santiago*

En las tablas I y II presentamos los resultados de la valoración del tiempo dedicado a trabajo remunerado, traslados, trabajo doméstico y cuidado tanto para la dimensión de la evaluación como para la de la deseabilidad. En términos generales, la mayoría de las personas encuestadas evalúa que la cantidad de tiempo que dedica a trabajos remunerados y no remunerados es “adecuada” y que desearía “el mismo” monto de tiempo a dichas actividades. Consistentemente con lo anterior, menos de la mitad de las personas declara dedicar “demasiado” tiempo a actividades productivas y reproductivas y desear dedicarles menos tiempo.

● TABLA I. EVALUACIÓN DE DEDICACIÓN DE TIEMPO

	DEMASIADO		ADECUADO		MUY POCO	
	N	%	N	%	N	%
Trabajo remunerado	224	34%	388	58%	55	8%
Traslados	202	29%	346	51%	137	20%
Trabajo doméstico	163	16%	526	53%	269	27%
Cuidado de hijos o nietos	172	26%	371	55%	131	19%
Cuidado de otros parientes	52	14%	204	54%	120	32%

● TABLA II. DESEABILIDAD DE DEDICACIÓN DE TIEMPO

	MÁS		EL MISMO		MENOS	
	N	%	N	%	N	%
Trabajo remunerado	60	9%	397	59%	217	32%
Traslados	23	3%	376	55%	284	42%
Trabajo doméstico	157	16%	651	65%	150	15%
Cuidado de hijos o nietos	268	40%	373	56%	27	4%
Cuidado de otros parientes	88	23%	256	66%	41	11%

Los datos llaman la atención en el sentido de que el nivel valorativo contrasta con el descriptivo, identificable a partir de estudios previos en el área. El que la gran mayoría señale que se trata de tiempos adecuados y no desee modificarlos sorprende y contrasta con lo sabido a partir de estudios que, a nivel de descripción objetiva, muestran que en Chile la cantidad de horas dedicadas al trabajo remunerado y a los traslados es de las más altas en América Latina (Jirón 2007). A nivel subjetivo, otros estudios muestran, de modo coherente con este exceso relativo, que las personas experimentan con frecuencia falta de tiempo en la vida cotidiana, lo que se expresa en sentimientos de agobio y malestar (Encalada 2015, PNUD 2012). No cabe aventurar una explicación para esta discrepancia entre las valoraciones consideradas en este estudio y los antecedentes. Ello, sin embargo, permite reafirmar la relevancia de la distinción entre descripción y valoración, pues a partir de ella pueden levantarse preguntas a explorar en investigaciones futuras que pongan el foco en el contraste entre descripciones del uso del tiempo y su valoración.

## ***6.2. Entre evaluación y deseabilidad de los tiempos.***

### ***Población del Gran Santiago***

Un segundo paso nos lleva a poner en relación las dos dimensiones del nivel valorativo: la evaluación y la deseabilidad. Los resultados presentan una ambivalencia interesante. Por un lado, se evidencia una aparente coherencia entre los resultados de ambas dimensiones: quienes dedican demasiado tiempo a una actividad desean dedicarle menos, quienes dedican un tiempo adecuado a una actividad desean dedicarle

el mismo tiempo y quienes dedican muy poco quieren dedicarle más. Como se evidencia en las tablas I y II, un 34% de las personas encuestadas declara destinar demasiado tiempo al trabajo remunerado y un 32% declara desear destinarle menos. En esa misma línea, un 8% de las personas encuestadas declara destinar muy poco tiempo al trabajo remunerado y un 9% declara desear destinarle más.

Esta coherencia pertenece a lo hipotéticamente esperable: que se desee menos tiempo de aquel que se afirma tener demasiado, y lo mismo para las otras categorías de respuesta. En el análisis estadístico, esa coherencia se corresponde con correlaciones negativas, aunque la fuerza y significación de ellas es importante al momento de evaluar las diferencias entre los distintos tiempos. En la tabla III presentamos los resultados de las correlaciones entre evaluación y deseabilidad de tiempo para el trabajo remunerado, traslados, trabajo doméstico, cuidado de hijos o nietos y cuidado de otros parientes. Los resultados demuestran una relación negativa estadísticamente significativa entre evaluación y deseabilidad de uso del tiempo para todas las actividades productivas y reproductivas analizadas. Estos resultados confirman una clara tendencia, donde quienes dicen tener demasiado, adecuado o muy poco tiempo, desean tener menos, el mismo o más tiempo, respectivamente.

● TABLA III. CORRELACIONES ENTRE EVALUACIÓN Y DESEABILIDAD DE TIEMPO

		EVALUACIÓN DEDICACIÓN DE TIEMPO				
		TRABAJO REMUNERADO	TRASLADOS	TRABAJO DOMÉSTICO	CUIDADO DE HIJOS O NIETOS	CUIDADO DE OTROS
DESEABILIDAD DEDICACIÓN DE TIEMPO	TRABAJO REMUNERADO	-0,54**				
	TRASLADOS		-0,54**			
	TRABAJO DOMÉSTICO			-0,45**		
	CUIDADO DE HIJOS O NIETOS				-0,30**	
	CUIDADO DE OTROS					-0,24**

Coefficientes de correlación \* < .05; \*\* < .01

En el contexto de esta coherencia global, hay tendencias que dan cuerpo a una ambivalencia. Contrario a las mencionadas correlaciones, hay un grupo importante de personas encuestadas cuya evaluación del tiempo que destinan a trabajos remunerados y no remunerados no se relaciona con el tiempo que desearían dedicar a aquellas actividades en los mismos términos que lo hace la mayoría. Las tablas I y II muestran que, mientras un 26% de las personas evalúa destinar demasiado tiempo al cuidado de hijos o nietos, solo un 4% declara desear destinarle menos, y mientras un 19% de los encuestados evalúa destinar muy poco tiempo al cuidado de hijos o nietos, un 40% declara desear destinarle más.

Un punto clave es que este fenómeno se asocia con actividades particulares. La tabla III muestra que, según el tipo de actividad, se produce un contraste importante entre evaluación y deseabilidad de uso del tiempo. Las correlaciones son sustantivamente más fuertes en los tiempos dedicados al trabajo remunerado y a los traslados, si se las compara con las correlaciones de los tiempos reproductivos dedicados al trabajo doméstico y al cuidado de hijos, nietos y otros parientes. Ello significa que, para los tiempos reproductivos, no se cumple siempre que quien evalúa dedicarles demasiado tiempo dice también que desea dedicarles menos.

Los antecedentes empíricos relativos a los usos del tiempo en trabajos productivos y reproductivos invitan a seguir explorando los datos desde la perspectiva de la variable de género. Como es sabido, estudios chilenos (Arriagada 2005, Montaña y Milosavljevic 2010, PNUD 2010, 2019, Todaro 2009) e internacionales (Bittman y Wajcman 2000, Fernández y Sevilla 2007, Folbre y Bittman 2004, Hwang *et al.* 2019, Jacobs y Gerson 2004) han demostrado que el uso del tiempo en torno al trabajo no remunerado se estructura a partir de desigualdades de género. Es claro que a nivel descriptivo —de distribución y frecuencia— se manifiesta la persistencia de esta desigualdad; pero ¿qué ocurre a nivel valorativo? Es un objeto de investigación en sí mismo verificar cómo en esa desigualdad influyen percepciones de orden valorativo, como las que muestra este estudio.

### 6.3. Entre descripción y valoración de los tiempos. Diferencias entre hombres y mujeres

En la tabla IV, presentamos los resultados desagregados por sexo de la distribución y correlación entre evaluación y deseabilidad de uso del tiempo para las actividades reproductivas de trabajo doméstico, cuidado de hijos o nietos y cuidado de otros parientes.

● TABLA IV. VALORACIÓN DE USO DEL TIEMPO DESAGREGADA POR GÉNERO

		HOMBRE			MUJER		
Trabajo doméstico	Correlación	-0,32**			-0,50**		
	Evaluación	Demasiado	Adecuado	Muy poco	Demasiado	Adecuado	Muy poco
		6%	54%	40%	27%	56%	17%
	Deseabilidad	Menos	Lo mismo	Más	Menos	Lo mismo	Más
8%		71%	21%	23%	66%	11%	
Cuidado de hijos o nietos	Correlación	-0,37**			-0,23**		
	Evaluación	Demasiado	Adecuado	Muy poco	Demasiado	Adecuado	Muy poco
		15%	60%	25%	33%	51%	15%
	Deseabilidad	Menos	Lo mismo	Más	Menos	Lo mismo	Más
3%		50%	47%	5%	61%	34%	
Cuidado de otros	Correlación	-0,24**			-0,23**		
	Evaluación	Demasiado	Adecuado	Muy poco	Demasiado	Adecuado	Muy poco
		10%	54%	36%	16%	54%	29%
	Deseabilidad	Menos	Lo mismo	Más	Menos	Lo mismo	Más
8%		63%	29%	13%	69%	8%	

Coefficientes de correlación \* < .05; \*\* < .01

En términos generales, existe una correspondencia entre la evaluación y la deseabilidad. Los datos muestran que la mayoría de los hombres y mujeres evalúa que la cantidad de tiempo que dedica a trabajos no remunerados es adecuada y que le gustaría dedicarle la misma cantidad de tiempo. Además, no se manifiestan diferencias significativas entre hombres y mujeres para ninguna de las tres actividades consideradas.

Estos datos contrastan fuertemente con estudios empíricos que demuestran que las mujeres chilenas dedican más del doble de horas

al día que los hombres a trabajos domésticos y de cuidado, independientemente de su situación laboral, reafirmando con ello la persistencia de la feminización del trabajo reproductivo en la sociedad chilena (Valdés 2007, Valdés *et al.* 2005, Yopo Díaz 2020). Es decir, aunque se sabe que, a nivel descriptivo y objetivo, las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres al trabajo reproductivo, los datos muestran, a nivel subjetivo evaluativo, que la misma proporción de mujeres y hombres valora como adecuada la cantidad de tiempo dedicada a trabajos no remunerados. En otras palabras, no solo no existe —como sería, en principio, esperable— un correlato entre el nivel objetivo y el subjetivo, sino que este último tiende a ecualizar o normalizar las manifiestas desigualdades a nivel objetivo. Obviamente, la pregunta es por qué ocurre eso, y aunque responderla no es el objeto de este estudio, asumimos que aquello que se ha identificado como la norma de género juega un rol clave en este sentido.

#### ***6.4. Entre evaluación y deseabilidad de los tiempos. Diferencias de género***

Un último grupo de resultados refiere a la relación entre las dos dimensiones de la valoración —evaluación y deseabilidad— con datos desagregados por género. Cuando se trata de los hombres, se puede apreciar que si bien un 40% de los encuestados evalúa dedicar muy poco tiempo al trabajo doméstico, el 71% declara desear dedicarle el mismo tiempo y solo el 21% declara desear dedicarle más tiempo a aquella actividad. Estos resultados muestran que para un grupo importante de hombres parece adecuado dedicarle poco tiempo al trabajo doméstico, cuestión que puede asociarse a una norma tradicional de género. Lo anterior, sin embargo, varía según el tipo de actividad, en este caso, respecto de la valoración del tiempo dedicado específicamente al cuidado de hijos y nietos. Si bien solo un 25% de los hombres declara dedicarle muy poco tiempo al cuidado de hijos o nietos, casi el doble de ellos, un 47%, declara querer dedicarle más. Estos resultados muestran que no dedicarle suficiente tiempo al cuidado de los hijos sí aparece como un problema para los hombres y que, cualquiera sea el tiempo dedicado, es deseable dedicarle más. Estos datos pueden asociarse a una transformación paulatina y sectorizada de la norma de

género en los hombres, cuestión que se ha investigado en términos de la nueva paternidad y los cambios en las masculinidades.

Cuando se trata de las mujeres, hay acentos similares, pero, de igual modo, marcadamente distintos. Un primer dato sugerente es la valoración del tiempo dedicado al cuidado de hijos y nietos. Mientras solo un 15% de las encuestadas evalúa dedicarle muy poco tiempo al cuidado de hijos o nietos, más del doble de ellas, un 34%, declara querer dedicarle más tiempo a aquella actividad. Consistentemente con lo anterior, mientras un 33% de las encuestadas declara dedicarle demasiado tiempo al cuidado de los hijos, solo un 5% de ellas declara querer dedicarle menos. Estos resultados muestran que la deseabilidad del cuidado de los niños es significativamente más fuerte entre las mujeres que entre los hombres. Esto cambia cuando la pregunta se refiere al cuidado de otros distintos de los hijos. Si bien un 29% de las encuestadas declara dedicar muy poco tiempo al cuidado de otros familiares o parientes, solo un 8% de ellas declara desear dedicarle más. Estos resultados revelan que si bien hay un porcentaje de mujeres que reconoce no dedicarle suficiente tiempo a las tareas relacionadas con el cuidado de otros, es solo un grupo menor de ellas el que declara un deseo de involucrarse mayormente con dichas tareas.

## 7. Conclusiones

La gran mayoría de los estudios empíricos cuantitativos sobre uso del tiempo y desigualdad de género se concentra en la descripción de dicho uso, buscando objetivar formas injustas de distribución y frecuencia con que se realizan tareas productivas y reproductivas. Tomando en cuenta y, al mismo tiempo, diferenciándose de esta importante producción de datos, el presente artículo innova mediante el análisis empírico de la valoración del tiempo que hombres y mujeres dedican a actividades productivas y reproductivas en Santiago de Chile, cuestión que hasta ahora había sido dejada fundamentalmente a estudios cualitativos. Un estudio previo de las encuestas que contienen preguntas sobre los usos del tiempo en Chile, pero cuyo objetivo explícito no es el estudio de dichos usos, nos condujo a identificar la EVES, cuyo rendimiento conceptual y empírico es notable.

La relevancia de esta encuesta reside no solo en que contiene dos preguntas que permiten el abordaje cuantitativo de las percepciones subjetivas sobre los usos del tiempo en términos de su valoración, sino que abre el campo de la valoración a dos subdimensiones: la evaluación y la deseabilidad. Con ello, el análisis puede abrirse a dos espacios analíticos: la comparación entre la dimensión subjetiva y objetiva de los usos del tiempo, por una parte, y la comparación entre evaluación y deseabilidad de dichos usos, por la otra. Ambas comparaciones nos condujeron a resultados problemáticos o aparentemente paradójicos, en el sentido de que se generan discrepancias objetivo-subjetivas o entre evaluación y deseabilidad, que resultan sorprendentes a primera vista y que invitan a continuar la investigación para buscar explicaciones conceptuales que resuelvan el carácter paradójico de dichos resultados.

Las descripciones objetivas que refieren el agobio, la falta de tiempo y las largas horas de trabajo remunerado y no remunerado no se expresan en las valoraciones subjetivas que tienden a definir, en general, como adecuados los tiempos dedicados a estas actividades. Esto sugiere una especie de normalización de la distribución y frecuencia de dichos tiempos, tal y como se estructuran en lo cotidiano. Es una pregunta abierta por qué no se evalúa subjetivamente como excesivo lo que, en términos objetivos, se describe así. También llama la atención que el tiempo dedicado a labores reproductivas, en especial al cuidado de los hijos y nietos, no se rige siempre por la lógica esperable de que demasiada inversión de tiempo en estas tareas supone desear dedicarles menos. Al interior de lo que aquí entendemos como valoración del uso del tiempo, la evaluación no coincide uno a uno con la deseabilidad. ¿Qué factores condicionan esta suerte de anomalía aparente? La respuesta nos conduce en dos direcciones.

En la primera dirección, los datos muestran valoraciones distintas de los tiempos dependiendo no solo de si corresponden al trabajo productivo o reproductivo, sino que también —en el marco de este último— de si tienen que ver con labores domésticas o de cuidado. Mientras que para el trabajo remunerado y, en menor medida, para el trabajo doméstico se tiende a cumplir el principio de coherencia, ello no es siempre así para los trabajos de cuidado, donde evaluar tener

demasiado tiempo no significa siempre desear menos. Estos hallazgos empíricos revelan la heterogeneidad de la valoración de uso del tiempo entre distintas actividades vinculadas a la reproducción social. Los resultados desafían la homogeneidad de categorías analíticas como el trabajo no remunerado e instalan la necesidad de diferenciar la valoración del tiempo dedicado a cada una de ellas. Estos resultados reflejan, además, los diferentes tipos de reconocimiento de las distintas actividades. Con cierta independencia de las relaciones de género, el reconocimiento y la valoración social de las propias actividades productivas y reproductivas juegan un rol clave en la justicia en el ámbito de dichas relaciones (Basaure 2017). Por último, esta heterogeneidad empírica coincide con teorías según las cuales los tiempos responden a lógicas distintas, como los dispuestos para su medición y transacción, y otros, por el contrario, que responden a la lógica del don en el sentido de Marcel Mauss (Legarreta 2008), como los que se inscriben bajo el régimen de la justicia o bajo el régimen del amor (Basaure 2017).

La segunda dirección en la que conducen nuestros resultados tiene que ver con las relaciones de género, que abordamos analíticamente como una dimensión aparte de la mencionada heterogeneidad de los tiempos y actividades. En ese marco, la información recopilada revela un tercer hecho problemático: en contraste con los hallazgos de estudios empíricos que han demostrado consistentemente que las mujeres dedican más del doble de tiempo que los hombres a actividades reproductivas, los datos muestran que la mayoría de los hombres y mujeres evalúa que la cantidad de tiempo que dedica a trabajos no remunerados es adecuada y que desearía dedicar la misma cantidad de tiempo a dichas actividades. ¿Por qué estas desigualdades objetivas no encuentran siempre una correlación a nivel valorativo? Esta es una pregunta sociológica de primerísima importancia en los estudios del tiempo y de género. Hay un terreno significativo que explorar en la comparación entre datos objetivos y subjetivos, donde el juego de concordancias y discordancias puede ser muy productivo en la generación de hipótesis.

Por último, en el marco de la propia valoración, un cuarto resultado que llama la atención es que un número importante de mujeres

que evalúa dedicar demasiado tiempo al trabajo reproductivo —en especial, al cuidado de hijos o nietos— no desea dedicarle menos, sino el mismo o, incluso, más. En número sustantivamente menor, ello ocurre también con los hombres. Aquí, la evaluación se separa de la deseabilidad: mientras las evaluaciones del tiempo destinado a las actividades domésticas y de cuidado tienden a seguir un cierto patrón objetivo, pues guardan correspondencia con las distribuciones empíricas de estudios previos, en la declaración de deseabilidad prima un juicio valorativo asociable a los roles de género. Los datos confirman que, con independencia de la evaluación de la cantidad de tiempo que se le dedica, tanto para hombres como para mujeres el cuidado de los hijos es la actividad a la que el menor porcentaje desea dedicar menos tiempo y a la que el mayor porcentaje desea dedicar más. Estos hallazgos son consistentes con normas tradicionales sobre el lugar de los hijos en la estructura de las familias y las biografías de los padres (Araujo y Martuccelli 2012, Montecino 2015), como también con normas emergentes relacionadas con la parentalidad intensiva, que indican que los padres deben destinar una gran cantidad de tiempo a sus hijos (Murray 2015, Vergara *et al.* 2019, Yopo Díaz 2020).

Estos dos últimos resultados revelan que existen diferencias en la forma en la que hombres y mujeres valoran el uso del tiempo. El resultado global reclama una explicación sociológica no contenida en los datos mismos, que dice relación con aquello que gobierna los juicios valorativos sobre los tiempos. Desde la perspectiva de este estudio, una explicación robusta en la materia refiere a la intervención de las normas sociales que ambos géneros utilizan para valorar el uso del tiempo en su vida cotidiana (Boudet *et al.* 2013, Fernández y Sevilla 2007, Hwang *et al.* 2019). Leídos desde esta perspectiva, los datos sugieren que las normas tradicionales de género siguen jugando un rol importante en aquellas valoraciones. En el presente estudio, dicha intervención no es referida directamente al gobierno de las conductas, es decir, a las expresiones materiales u objetivas de distribución del tiempo; se trata más bien de las discrepancias entre esas expresiones objetivas y las valoraciones subjetivas en el orden discursivo, y a las discordancias entre evaluación y deseabilidad, cuestión esta última que puede constituir una innovación analítica en el estudio de dichas normas.

Sin embargo, esas diferencias son complejas y no deben ser interpretadas de manera unívoca y estática. Las normas de género no son uniformes, pues mudan según variables de clase, edad o territorio, entre otras. Hay, además, una variabilidad histórica. Ellas incluso pueden ser objeto de interpretaciones distintas. En el pensamiento feminista, la valoración del tiempo de cuidado por parte de las mujeres ha sido interpretada como la expresión de una subjetividad femenina que ha naturalizado relaciones de explotación, pero también lo ha sido como una dimensión ética y valiosa de la conducta de las mujeres (Neyer y Bernardi 2011). Lo antedicho, sin embargo, no se contradice con la relevancia de una división más justa del trabajo no remunerado y con la corresponsabilidad en el trabajo de cuidados, cuestiones centrales dentro del movimiento feminista.

Contra una interpretación estática de dichas normas, los datos muestran heterogeneidad e incluso una posible dinámica respecto de la mirada tradicional. Las manifestaciones de deseabilidad de los hombres por dedicar más tiempo a trabajos no remunerados, en especial al cuidado de hijos o nietos, pueden indicar la presencia de transformaciones incipientes en las normas de género que estructuran el valor del uso del tiempo vinculado con la división del trabajo no remunerado al interior de los hogares (PNUD 2019) y, en este sentido, es un aporte a los recientes estudios sobre las transformaciones de la masculinidad (Doyle *et al.* 2014, Latshaw 2015). Es importante considerar que las normas de género influyen en las prácticas, pero no de modo inmediato. Los resultados señalados deben ser interpretados con precaución, ya que se ha demostrado, no solo en Chile (PNUD 2019), que los cambios en las normas relacionadas con la igualdad de género, entendidos en términos discursivos, no siempre se traducen en cambios a nivel de las prácticas.

Los hallazgos presentados en este artículo confirman la relevancia empírica de explorar la dimensión valorativa del uso del tiempo de hombres y mujeres, y sugieren que la perspectiva de las normas sociales en la valoración del tiempo puede aportar una mirada clave para entender tensiones actuales en las formas de conciliación de la vida laboral y familiar. Ello se traduce en la convicción de que el logro de una mayor igualdad de género en la distribución objetiva de tareas

y responsabilidades en la esfera privada requiere problematizar los principios valorativos que gobiernan la organización social del tiempo y que subyacen a los roles de género (Robinson 1999). Es necesario ir más allá de la descripción y denuncia de la desigual distribución de los tiempos, para considerar las complejas estructuras normativas que tanto reproducen esas formas de distribución como sustentan las prácticas y discursos que las ponen en cuestión.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adam, B. 1995. *Timewatch: The Social Analysis of Time*. Cambridge: Polity Press.
- Adam, B. 2003. Time in Social Theory: Destiny, Necessity, and Enigma (9-47), en *Time and Social Theory*. Cambridge: Polity Press.
- Aguirre, R., García Sainz, C., Carrasco, C., Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Unidad Mujer y Desarrollo. 2005. *El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad*. Santiago: Naciones Unidas, CEPAL.
- Andorka, R. 1987. Time Budgets and Their Uses. *Annual Review of Sociology* 13, 149-164.
- Apps, P. y Rees, R. 2005. Gender, Time Use, and Public Policy over the Life Cycle. *Oxford Review of Economic Policy* 21, 439-461.
- Araujo, K. y Martuccelli, D. 2012. *Desafíos comunes: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. Santiago: Lom Ediciones.
- Araya, M. J. 2003. *Un acercamiento a las encuestas sobre el uso del tiempo con orientación de género*. Santiago: Naciones Unidas, CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo.
- Arriagada, I. 2005. Los límites del uso del tiempo: Dificultades para las políticas de conciliación, familia y trabajo. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, 372.
- Aspiazu, E. y Seltzer, S. 2011. El uso del tiempo desde una perspectiva de género. *Faces* 17, 33-48.
- Basaure, M. 2017. Trabajo doméstico, reconocimiento y la primacía de la igualdad (261-286), en *El paradigma del reconocimiento en la ética contemporánea*. Lima: Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Basaure, M. 2021. Aceleração e autotraição: Além do tempo livre e da questão distributiva. *Revista Pléyade*, 61-81.
- Basaure, M., Güell, P., Larenas, E., Zilveti, M., Yopo-Díaz, M., Vera, C. y Díaz, A. 2021a. Midiendo el tiempo, valorando la temporalidad: Análisis conceptual y metodológico de encuestas sobre tiempo y temporalidad en Chile. *MAD* 45, 1-23.
- Basaure, M., Joignant, A. y Mascareño, A. 2021b. Between Distancing and Interdependence: The Conflict of Solidarities in the COVID-19 Pandemic. *Sociological Perspectives*, 1-20.
- Basaure, M., Sánchez, S. y Vera, C. 2018. Desigualdad como tiranía del tiempo. Una indagación teórica y empírica del caso chileno. *Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES)* 32, 1-49.

- Beriaín, J. 2009. Las formas complejas del tiempo en la modernidad. *Acta Sociológica* 0, 71-99.
- Berk, R. y Berk, S. 1978. A Simultaneous Equation Model for the Division of Household Labor. *Sociological Methods & Research* 6, 431-468.
- Berk, R. y Berk, S. 1979. *Labor & Leisure at Home: Content and Organization of House Day*. Beverly Hills: SAGE Publications.
- Berk, S. 1985. *The Gender Factory: The Apportionment of Work in American Households*. Nueva York-Londres: Plenum Press.
- Bittman, M. y Wajcman, J. 2000. The Rush Hour: The Character of Leisure Time and Gender Equity. *Social Forces* 79, 165-189.
- Boudet, A. M., Petesch, P. y Turk, C. 2013. *On Norms and Agency: Conversations about Gender Equality with Women and Men in 20 Countries*. World Bank Publications.
- CEPAL. 2016. *Panorama social de América Latina 2016*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. 2019. *Repositorio de información sobre uso del tiempo de América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- Doyle, K., Kato-Wallace, J., Kazimbaya, S. y Barker, G. 2014. Transforming Gender Roles in Domestic and Caregiving Work: Preliminary Findings from Engaging Fathers in Maternal, Newborn, and Child Health in Rwanda. *Gender & Development* 22, 515-531.
- Durkheim, É. 1982. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Barcelona: Akal.
- Elias, N. 1989. *Sobre el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Encalada, A. 2015. *Definiendo la pobreza desde una óptica de tiempo. El caso de Santiago de Chile*. Santiago: Universidad de Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/142612>.
- Epstein, C., Saute, R., Oglensky, B. y Seron, C. 1999. *The Part-time Paradox: Time Norms, Professional Lives, Family, and Gender*. Nueva York: Routledge.
- Everingham, C. 2002. Engendering Time: Gender Equity and Discourses of Workplace Flexibility. *Time & Society* 11, 335-351.
- Federici, S. 2004. *Caliban and the Witch. Women, the Body and Primitive Accumulation*. Nueva York: Autonomedia.
- Federici, S. 2012. *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*. Oakland: Common Notions, PM Press.
- Fernández, C. y Sevilla, A. 2007. *Social Norms and Household Time Allocation*. España: IESE Business School, University of Navarra.
- Folbre, N. y Bittman, M. (eds.). 2004. *Family Time: The Social Organization of Care*. Londres-Nueva York: Routledge.
- Goodin, R., Rice, J., Parpo, A. y Eriksson, L. 2008. *Discretionary Time: A New Measure of Freedom* 3. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Güell, P., Orchard, M., Yopo Díaz, M. y Jiménez-Molina, Á. 2015. Time Perspectives and Subjective Wellbeing in Chile. *Social Indicators Research* 123, 127-141.
- Güell, P. y Yopo Díaz, M. 2016. The Subjective Texture of Time. An Exploratory and Empirical Approach to Time Perspectives in Chile. *Time & Society* 25, 295-319.
- Harvey, D. 1994. The Social Construction of Space and Time: A Relational Theory. *Geographical Review of Japan* 67, 126-135.
- Hassan, R. 2009. *Empires of Speed: Time and the Acceleration of Politics and Society*. Leiden-Boston: Brill.

- Hochschild, A. 1997. *The Time Bind: When Work Becomes Home and Home Becomes Work*. Nueva York: Holt Paperback, 2ª ed.
- Hochschild, A. y Machung, A. 2003. *The Second Shift. Working Families and the Revolution at Home*. Reino Unido: Penguin Books.
- Humphreys Ostertag, M. 2014. Distribución del uso del tiempo en la población del gran Santiago: Brechas de género y economías del cuidado. *Tesis para optar al grado de Magíster en Políticas Públicas*, 54. Disponible en: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117345> [23 de noviembre 2021].
- Hwang, J., Lee, C. y Lee, E. 2019. Gender Norms and Housework Time Allocation Among Dual-Earner Couples. *Labour Economics* 57, 102-116.
- Jacobs, J. y Gerson, K. 2004. *The Time Divide: Work, Family and Gender Inequality* 3. Cambridge-Londres: Harvard University Press.
- Jirón, P. 2007. Unravelling Invisible Inequalities in the City through Urban Daily Mobility. The Case of Santiago de Chile. *Swiss Journal of Sociology* 33, 45-68.
- Jurczyk, K. 1998. Time in Women's Everyday Lives: Between Self-Determination and Conflicting Demands. *Time & Society* 7, 283-308.
- Ladner, S. 2009. "Tiempo de agencia": Un caso de estudio del paisaje espacial postindustrial y su impacto en la esfera doméstica. *Time & Society* 18, 284-305.
- Latshaw, B. 2015. From Mopping to Mowing: Masculinity and Housework in Stay-at-Home Father Households. *The Journal of Men's Studies* 23, 252-270.
- Leccardi, C. 2015. *Sociologías del tiempo*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae.
- Leccardi, C. y Rampazi, M. 1993. Past and Future in Young Women's Experience of Time. *Time & Society* 2, 353-379.
- Legarreta, M. 2008. El tiempo donado en el ámbito doméstico. Reflexiones para el análisis del trabajo doméstico y los cuidados. *Cuadernos de Relaciones Laborales* 26, 45-69.
- Legarreta, M. 2010. *Tiempo y desigualdades de género: Distribución social y políticas del tiempo*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Lin, W. 2012. Wasting Time? The Differentiation of Travel Time in Urban Transport. *Environment and Planning A: Economy and Space* 44, 2477-2492.
- Luhmann, N. 2009. *Soziologische Aufklärung 3: Soziales System, Gesellschaft, Organisation* (5. Aufl. 2009 Edition). Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Mattingly, M. J. y Blanchi, S. M. 2003. Gender Differences in the Quantity and Quality of Free Time: The U.S. Experience. *Social Forces* 81, 999-1030.
- McPhail, E. 2006. Ámbitos, temporalidad y espectros. Una investigación sobre tiempo libre y género. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* XLVIII, 197, 31.
- Melucci, A. 1998. Inner Time and Social Time in a World of Uncertainty. *Time & Society*, 179-191.
- Montaño, S. y Milosavljevic, V. 2010. La crisis económica y financiera: Su impacto sobre la pobreza, el trabajo y el tiempo de las mujeres. *CEPAL*, 45.
- Montecino, S. 2015. *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Santiago: Editorial Catalonia.
- Murray, M. 2015. Back to Work? Childcare Negotiations and Intensive Mothering in Santiago de Chile. *Journal of Family Issues* 36, 1171-1191.

- Neyer, G. y Bernardi, L. 2011. Feminist Perspectives on Motherhood and Reproduction. *Historical Social Research* 36, 162-176.
- Nowotny, H. 1992. Estructuración y medición del tiempo: Sobre la interrelación entre los instrumentos de medición del tiempo y el tiempo social (133-160), en R. Ramos (ed.), *Tiempo y sociedad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Nowotny, H. 1996. *Time: The Modern and Postmodern Experience*. Cambridge: Polity Press.
- Offer, S. y Schneider, B. 2011. Revisiting the Gender Gap in Time-Use Patterns: Multitasking and Well-Being among Mothers and Fathers in Dual-Earner Families. *American Sociological Review* 76, 809-833.
- PNUD. 2010. *Género: Los desafíos de la igualdad*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- PNUD. 2012. *Bienestar subjetivo: El desafío de repensar el desarrollo*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- PNUD. 2019. *Brecha de desarrollo humano entre mujeres y hombres evidencia alta desigualdad de género*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Prieto, C., Torre, R. R. y Gallego, J. C. (eds.). 2008. *Nuevos tiempos del trabajo: Entre la flexibilidad competitiva de las empresas y las relaciones de género* Vol. 255. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Ramos, R. 2005. Discursos sociales del tiempo (525-544), en G. Valencia (ed.), *Tiempo y espacio: Miradas múltiples*. México: CEIICH-UNAM, Plaza y Valdés.
- Ramos, R. 2013. Malestares del tiempo (195-220), en B. Tejerina, B. Cavia, S. Fortina y J. Á. Calderón (eds.), *Crisis y precariedad vital. Trabajo, prácticas sociales y modos de vida en Francia y España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Robinson, J. 1999. The Time-Diary Method: Structure and Uses (47-89), en W. Pentland, A. Harvey, M. P. Lawton y M. McColl (eds.), *Time Use Research in the Social Sciences*. Nueva York: Kluwer Academic, Plenum Publishers.
- Rogero, J. 2010. *Los tiempos del cuidado: El impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores*. España: Ministerio de Sanidad y Política Social, Secretaría General de Política Social y Consumo, Instituto de Mayores y Servicios Sociales.
- Rosa, H. 2011. Aceleración social: Consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y Sociedad* 25, 9-49.
- Rosa, H. 2013. *Social Acceleration: A New Theory of Modernity*. Columbia University Press.
- Scott, J. L., Crompton, R. y Lyonette, C. 2010. *Gender Inequalities in the 21st Century: New Barriers and Continuing Constraints*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Sorokin, P. A. y Merton, R. K. 1937. Social Time: A Methodological and Functional Analysis. *American Journal of Sociology* 42, 615-629.
- Todaro, R. 2009. El tiempo en disputa: Trabajos y sistemas de cuidado (39-54), en *Cuaderno de Investigación*. Vol. 4. *¿Malos tiempos para un "buen" trabajo? Calidad de trabajo y género*. Santiago: CEM.
- Valdés, X. 2007. *Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile*. DEPAL, UNFPA.
- Valdés, X., Caro, P., Saavedra, R., Godoy, C., Rioja, T. y Raymond, E. 2005. Entre la reinención y la tradición selectiva: Familia, conyugalidad, parentalidad y sujeto en Santiago de Chile (163-213), en T. Valdés y X. Valdés (eds.), *Familia y vida privada: Transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos*. Santiago: FLACSO-Chile, CEDEM.

- Vergara, A., Sepúlveda, M. y Salvo Agoglia, I. 2019. Being a Parent and Being a Child in Chile Today: The Relational Construction of Subject Positions in a Neoliberal Context. *Subjectivity* 12, 371-388.
- Wajcman, J. 2015. *Pressed for Time. The Acceleration of Life in Digital Capitalism*. N° 1. Chicago-Londres: The University of Chicago Press.
- Waring, M. 1999. *Counting for Nothing: What Men Value and What Women are Worth*. Toronto: University of Toronto Press, 1ª ed.
- Yopo Díaz, M. 2016. El tiempo de las mujeres en Chile: Repensar la agencia. *Revista de Estudios Sociales*, 100-109.
- Yopo Díaz, M. 2020. *Making the Right Time: The Transition to Motherhood in Contemporary Chile*. Tesis. Los Ángeles: University of Cambridge.
- Zerubavel, E. 1985. *Hidden Rhythms: Schedules and Calendars in Social Life*. Berkeley-Los Ángeles-Londres: University of California Press.